

TRABAJO DECENTE PARA TODOS

7 de Octubre: Jornada Mundial por el Trabajo Decente

“El trabajo decente es un trabajo productivo para hombres y mujeres en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. El trabajo decente implica oportunidades de trabajo productivo y con un ingreso justo; proporciona seguridad en el lugar de trabajo y protección social para los trabajadores/as y sus familias; ofrece mejores perspectivas para el desarrollo personal y favorece la integración social; da a las personas libertad de expresar sus opiniones, organizarse y participar en la toma de decisiones que inciden en sus vidas; y garantiza la igualdad de oportunidades y de trato para todos y todas”. (Organización internacional del Trabajo)

“La persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones”. Todo hombre tiene derecho al trabajo, a la posibilidad de desarrollar sus cualidades y su personalidad en el ejercicio de su profesión (OA 14).

El 7 de octubre de 2008 se celebra una Jornada Mundial por el Trabajo Decente, lo que representa una oportunidad sin precedentes para que los sindicatos y las organizaciones interesadas en promover el Trabajo Decente en todo el mundo unan sus fuerzas.

Apoyamos esta convocatoria desde el convencimiento que la dignidad de la persona implica que todas y cada una de las personas en el mundo puedan llevar una vida digna y tener cubiertas sus necesidades básicas, siendo el empleo un elemento esencial para lograrlo. Por ello, unimos nuestra voz a la de todos aquellos que exigen a los gobiernos hacer más respecto a la creación de empleo, y no sólo de cualquier tipo de empleo, sino de empleos decentes para todos y todas.

Estamos convencidos, además, que el Trabajo Decente es la mejor manera de luchar contra la pobreza global. Porque para muchas personas en el mundo entero, la falta de trabajo es sinónimo de pobreza.

No olvidamos que esta jornada coincide con una crisis que amenaza al mundo obrero con más paro y precariedad, mientras la acción de los gobiernos dedica grandes recursos para apoyar a los grandes negocios y fortunas. Los trabajadores y trabajadoras no sólo sufren las secuelas de una crisis debida al afán desmedido de ganancia de los poderes financieros y económicos, sino que pagan, a través de los impuestos, las deudas y desaguizados que dejan

En estos tiempos de crisis es necesario recordar que ni el auge económico mundial, ni los inmensos beneficios que se han generado en los años de bonanza, han tenido un efecto positivo en la mejora en el nivel de vida de la mayoría de la población en el mundo, ni han mejorado la distribución de la riqueza en nuestro país. Recordamos algunos datos:

- ✓ En el mundo: La mitad de la fuerza laboral mundial gana menos de 2 \$ US al día; 12,3 millones de hombres y mujeres trabajan en condiciones de esclavitud; 200 millones de niños menores de 15 años trabajan en lugar de asistir a la escuela; 2,2 millones de personas mueren a causa de accidentes y enfermedades laborales cada año, etc.
- ✓ En España: Más de dos millones y medio de parados, casi 5 millones de trabajadores precarios que alternan su actividad entre el paro y trabajos eventuales; 19 millones, más del 40% de la población, tienen ingresos inferiores a 1.000 euros brutos mensuales... Distribución injusta de la riqueza (entre 1999 y 2006 las empresas españolas aumentaron su beneficio neto en un 73%,

-el doble que en la UE de los 15 (33,2%)- mientras que la participación de los salarios en renta disminuía notablemente, a pesar de aumentar el número de personas empleada)

A la vista de esta realidad, la crisis no sólo no debe ser un motivo para rebajar las reivindicaciones, sino que hemos de vivirla como un tiempo de esperanza, una oportunidad en la búsqueda de alternativas: La dignidad de la persona reclama otro tipo de crecimiento. El esfuerzo por el Trabajo Decente es una oportunidad.

Una oportunidad para evitar que la crisis se convierta en coartada para que los trabajadores trabajemos más por menos dinero; para que muchas personas, especialmente mujeres, se vean obligadas a ganarse la vida en la economía sumergida, sin protección social alguna ni derechos y con empleos precarios.

También una ocasión para denunciar como, determinadas empresas utilizan la crisis para amenazar con subcontrataciones para reducir los salarios y eliminar derechos.

Estamos convencidos que sólo un sistema internacional basado en la solidaridad y el respeto de los derechos de la persona, consagrados en los convenios de Naciones Unidas y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) puede poner fin a estas tendencias. Por eso esta jornada es una ocasión para reivindicar que todos los países firmen estos convenios, los apliquen de forma urgente y sitúen el trabajo decente como un elemento central de sus políticas.

Invitamos, en nuestro entorno más cercano, a concretar esa defensa del trabajo decente en un compromiso activo por reducir de la siniestralidad laboral y el empleo precario, por eliminar el trabajo informal, o economía sumergida, que afecta a muchos miles de trabajadores, una parte importante de los cuales son inmigrantes.

También invitamos a la participación en los actos que desde distintas organizaciones de trabajadores se van a desarrollar y a que en nuestras comunidades parroquiales y movimientos se fomenten actividades que nos ayuden a tomar conciencia de esta situación que se vive en el mundo del trabajo, así como a realizar gestos de solidaridad que nos hagan cercanos a estas situaciones de dolor y deshumanización.

“Si el obrero, obligado por la necesidad o acosado por el miedo de un mal mayor, acepta, aun no queriéndola, una condición más dura, porque la imponen el patrono o el empresario, esto es ciertamente soportar una violencia, contra la cual reclama justicia”. (RN 32)

Por todo ello el Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera quiere hacer público su apoyo a la “JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE” que diversas organizaciones mundiales han fijado para el próximo 7 de octubre.

Zaragoza, 30 de septiembre de 2008

Delegación de Pastoral Obrera - Zaragoza